



SER PADRES EN EL SIGLO XXI: DESAFÍOS Y RETOS A RESOLVER

Ser madre o padre siempre ha sido -y lo será eternamente- un verdadero desafío; por muchos consejos que hayamos recibido, libros leídos o pediatras consultados, **la tarea de cuidar y educar a un niño o niña constituye uno de los mayores retos de la humanidad.** Infinidad de profesionales de una amplia gama de disciplinas han abordado directa e indirectamente el tema de la maternidad/paternidad, con todo lo que ello implica, lo cual ha dado lugar al desarrollo de diversas posiciones al respecto. Sin embargo, si hay algo en lo que todas las líneas teóricas de las diferentes ciencias coinciden: y es en la idea de que el hecho de **ser madre o padre es una de las tareas más complejas y dinámicas que existen.**

En tal sentido, es muy frecuente que en el transcurso del día a día, como padres, se nos presenten muchas situaciones frente a las cuales no tenemos del todo claro cuál sería la mejor forma de actuar, fundamentalmente cuando se trata de la utilización de la tecnología por parte de los más chicos. Precisamente éste es el tema que abordaremos en el presente boletín.

Como ya hemos mencionado en reiteradas ocasiones, **es muy común que en lo que respecta a las TICs los chicos “sepan” más que los padres.** Tal realidad es completamente natural, dado que los más pequeños han nacido en un entorno altamente digital y tecnificado, con miras de continuar por ese camino a un ritmo cada vez más alto. Por tal motivo, es igualmente natural y entendible que al momento de tener que resolver o tomar una decisión relacionada al uso que sus hijos hacen de la tecnología, no sepan cómo actuar o sientan que la situación los supera.

En sintonía con la dinamicidad propia del hecho de ser padres, en la actualidad los principales retos a resolver están relacionados con el uso de las TICs.

Es importante tener en claro que cuando la utilización de la tecnología genera dependencia, es necesario pedir ayuda. Contás con BA-CSIRT.



El acompañamiento y el hecho de incentivar la incorporación de buenas prácticas para el uso de las TICs, de los padres para con los hijos, es la clave para una experiencia segura.

De acuerdo con una nota publicada en el diario *La Nación* en el mes de julio del año pasado, las preguntas más frecuentes que surgen entre los padres, madres y cuidadores de niños giran en torno a: cuál es el tiempo de uso de dispositivos tecnológicos recomendado diariamente; si el impacto que las nuevas tecnologías tienen sobre los chicos es negativo y en qué medida; cómo manejar las restricciones en cuanto al uso de las diferentes opciones digitales; de qué forma controlar lo que los chicos hacen, comparten y miran por Internet; cómo identificar si el uso frecuente se transformó en adicción a la tecnología; a qué edad es recomendable que comiencen a usar (y cuáles) los diferentes dispositivos existentes y cómo ayudarlos a incorporar y desarrollar costumbres y hábitos de comportamiento seguros y respetuosos dentro del espacio virtual.

Los interrogantes planteados en la nota son sólo algunos de los tantos con los que los padres se enfrentan cada día. Otros temas muy frecuentes son también las dudas en cuanto al acoso que los chicos pueden sufrir o realizar a través de Internet –nos referimos concretamente al grooming y al cyberbullying– y la preocupación en relación a la participación de los chicos en juegos de retos como “*La ballena azul*”, por ejemplo, que constituyen un problema realmente serio, sobre todo en adolescentes.

Cada una de dichas problemáticas, como sucede en la mayoría de los casos, no tiene una única solución ni mucho menos una definitiva. **En lo que a la ciberseguridad respecta, la clave es la educación, el diálogo y el no tener miedo ni pruritos a la hora de tratar los temas.** En este punto, al considerar puntualmente el rol de acompañamiento de los padres y/o cuidadores, aparecen objeciones y controversias relacionadas con el “derecho a la privacidad”. En tal sentido, desde **BA-CSIRT** consideramos que, si bien la privacidad y el derecho a la intimidad son en verdad importantes y totalmente válidos, en el caso de los menores, más importante es garantizar –en la medida de lo posible, por supuesto– su seguridad y, considerando que tal responsabilidad es de los adultos que se encuentran a cargo, creemos que es fundamental controlar de qué forma los chicos utilizan la tecnología, con quiénes hablan o intercambian contenidos en redes sociales o aplicaciones de mensajería y qué sitios visitan. **Que los padres puedan acceder a esta información es crucial y lo que determina, en la mayoría de los casos, que los chicos sean o no víctimas de muchos de los delitos que se llevan adelante a través de Internet;** de allí la importancia del acompañamiento.

Como muchas cosas en la vida, todo es un tema de acuerdos y explicitación de condiciones, más aún en lo relativo a la crianza y educación de niños. Por eso recomendamos a los padres estar en constante actualización respecto de los avances y novedades tecnológicas para poder llevar adelante un acompañamiento adecuado y, a la vez, fomentar un diálogo fluido y de confianza con los chicos que les permita enterarse de lo que les pasa de forma inmediata; ya que cuanto más rápido se detecten actividades sospechosas, más margen de acción se tendrá. Asimismo, recomendamos fuertemente aprovechar las



Si bien el uso de Internet brinda muchas ventajas para los chicos, es importante encontrar el equilibrio con el resto de las actividades.

propias ventajas que nos ofrece el avance tecnológico e implementar herramientas de control parental; hoy en día son muchas las opciones disponibles, de las cuales un gran número son gratuitas. Además, es importante seguir los perfiles de los chicos o tenerlos como amigos en nuestras propias cuentas para estar al tanto de su actividad online y definir una cantidad determinada de tiempo diario de uso para los dispositivos tecnológicos e Internet.

Recomendaciones y pautas para padres y chicos

A modo de resumen y consejos prácticos de fácil aplicación, recomendamos a los papás, mamás y toda persona que tenga menores a cargo, incentivar a los chicos a implementar las siguientes condiciones de uso, particularmente para las redes sociales y cuentas online:

- Compartir con sus padres o adultos responsables las claves de acceso a todas las cuentas que tengan en uso, sobre todo cuando se trate de chicos y chicas menores de 13 años, que es la edad mínima requerida para abrir cuentas en la mayoría de las plataformas más utilizadas.
- Prestar atención y tener mucho cuidado respecto de a quiénes aceptan como contactos. Es conveniente no aceptar a personas que, incluso aunque parezcan conocidas, no hayan anticipado sus intenciones de establecer contacto virtual a través de alguna red. Y, en caso de tener dudas, siempre es mejor corroborarlo directamente con esa persona antes de dar "Aceptar".
- Recordar que Internet no es la única opción de entretenimiento; el mundo físico es también un espacio muy interesante para explorar.
- No quedarse callados si en algún momento se sienten incómodos o asustados con algo que hubieran visto o recibido por Internet. Para ello resulta esencial que fomentemos la confianza y el hábito de dialogar diariamente con los chicos.
- Nunca, bajo ningún concepto, aceptar enviar fotos, videos, información privada (como el nombre del colegio o club al que van, la dirección de su casa, datos personales de algún miembro de su familia, etc.) o encontrarse personalmente con alguien a quien hubieran conocido por Internet. ■